



BOLETIN N° 339

JUNIO 2015

CORPUS CHRISTI: NUESTRA VIGILIA POR EXCELENCIA

El sábado día 6, celebraremos todas las Secciones la Vigilia del Corpus Christi. Es una vigilia que no puede faltar en la Adoración Nocturna, ya que nuestro Carisma es adorar a Jesucristo presente en la Eucaristía. Deben ser unos momentos de intimidad con el Señor, donde se debe palpar nuestra fe y el amor que decimos que tenemos hacia Jesús Sacramentado, y a la que ninguna adoradora debería faltar.

Debemos adorarle, alabarle y agradecerle el que nos haya elegido para ser adoradoras suyas. No se entendería que una sección de la Adoración Nocturna no celebrara esta vigilia.

En ella es tradicional imponer la insignia a todas las adoradoras nuevas y la insignia de Veterana a las que hayan cumplido 100 vigiliadas adorando a Jesucristo en la noche.

Debe ser una vigilia abierta a todas las personas que quieran rezar y adorar en esa noche a Jesucristo presente en la Eucaristía.



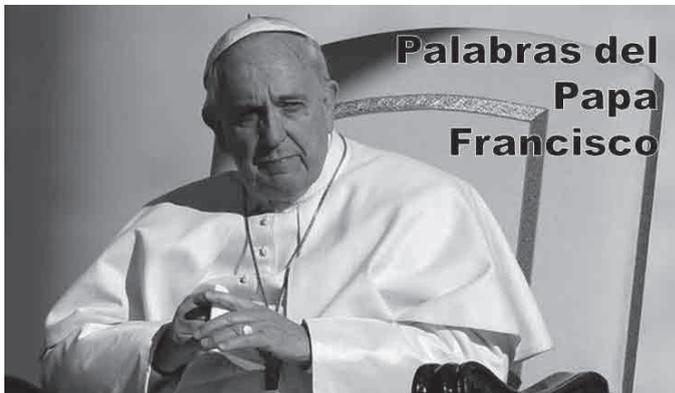
Código QR



VISITA NUESTRA PÁGINA WEB

En ella encontrarás detalles de todas nuestras celebraciones, tanto nacionales como diocesanas, además de otros temas de interés: Catequesis para niños, oración, etc.

www.anfecordoba.com



Palabras del Papa Francisco

El 23 de marzo dijo en Nápoles: ...“los ancianos se descartan porque esta sociedad tira lo que no es útil: usar y tirar. Los niños no son útiles ¿por qué tenerlos?...Se descartan los niños, se descartan los ancianos porque se les deja solos. Nosotros, los ancianos, tenemos achaques, problemas y damos problemas a los demás y quizás la gente nos descartan por nuestros achaques, porque ya no servimos”.

“También hay esta costumbre -perdónenme por esta palabra- de dejar que se mueran y, como no nos gusta usar eufemismos, digamos la palabra técnica: eutanasia. Pero no solamente la eutanasia que se lleva a cabo con una inyección, sino la eutanasia oculta, la de no darte los medicamentos, ni las curas, hacerte triste la vida y así uno se muere, se acaba...”

...“la mejor medicina para vivir mucho tiempo: la cercanía, la amistad, la ternura...La soledad es el veneno más fuerte para los ancianos. A ustedes, los hijos, les recuerdo el cuarto mandamiento. ¿Son afectuosos con sus padres, los abrazan, les decís que los queréis?... Hagan un buen

examen de conciencia... El afecto es la mejor medicina para nosotros, los ancianos”.

Dijo también a los enfermos: ... “No es fácil acercarse a un enfermo. Las cosas más bonitas de la vida y las cosas más miserables se reservan, se esconden.

El amor más grande, uno intenta esconderlo por pudor, y las cosas que muestran nuestra miseria humana, también intentamos esconderlas por pudor”.

“Cuando nos encontramos con enfermedades que marcan toda una vida preferimos esconderlas, porque ir a encontrar al enfermo es ir a encontrar nuestra propia enfermedad, esa que llevamos dentro. Es tener la valentía de decirse a uno mismo, ‘yo también tengo alguna enfermedad en el corazón, en el alma, en el espíritu. Yo también soy un enfermo espiritual”.

...Dios nos ha creado para transformar el mundo y dominar la Creación, pero cuando nos encontramos ante una enfermedad que parece alejar a quien la sufre de esta misión, la única forma de acercarnos al “misterio” de su suerte es la de acostumbrarnos a mirar el Crucifijo, porque “sólo ahí está la explicación de este fracaso humano, de esa enfermedad para toda la vida”. “Si no pueden entender al Señor, pido al Señor que los haga entender dentro del corazón que son la carne viva de Cristo”.

FORMACIÓN LITÚRGICA

Misa “por la
nueva
evangelización”
(y VI)

La oración de postcomunión

La oración de postcomunión ofrece una herramienta de interpretación:

“Renovados con el alimento precioso del Cuerpo y de la Sangre de tu Hijo, te rogamos, Señor, que transformes nuestro corazón y nos concedas un espíritu nuevo, para que caminemos fielmente en novedad de vida”.

Lo que renueva a los evangelizadores es

el alimento nuevo del Cuerpo y Sangre de Cristo, ofrecidos y luego recibidos en comunión sacramental, así como adorados tranquila y contemplativamente. La renovación es interna y es fruto de la acción divina, no meramente exterior con cursos y cursillos de renovación (que son medios y ayudas, cierto, pero insuficientes sin la renovación interior que provoca la Eucaristía del Señor y el Espíritu Santo).

En todo esto ha sobrado psicopedagogía y dinámicas de grupos, y ha faltado hondura eucarística y vivencia creyente y contemplativa; han sobrado horas de talleres psicologizantes y han faltado horas de adoración al Santísimo. Se han fabricado agentes y dinamizadores de grupos, pero, en su interior, no se han forjado creyentes, hombres y mujeres renovados por la Eucaristía.

La nueva evangelización requiere hombres y mujeres renovados internamente por la Eucaristía celebrada y adorada;

Finalmente, la última oración de la Misa, otra pieza de la llamada “eucología menor”. ¿Nos acostumbraremos a que la liturgia no son formularios que alguien recita, sino la oración de toda la Iglesia, que oímos, hacemos nuestra, respondemos “Amén” uniéndonos a ella y luego prolongamos en nuestra meditación personal? Porque la liturgia, siempre maestra de vida espiritual, nos enseña mucho y bien.

Con la oración de postcomunión, encontramos otra vez el calificativo “nuevo” y “novedad” que orientará la evangelización que llamamos “nueva” también.

¿Cómo será nueva la evangelización?

¿Habremos de buscar novedades porque sí? ¿Una simple modernización o hay algo más? ¿O es una contraposición frente a las oleadas evangelizadoras que durante dos milenios han sembrado el Evangelio y edificado la Iglesia, y que ahora se desdeñan como “antiguas”?

serán creyentes maduros y forjados, aunque no sean “técnicos” de pastoral y evangelización.

Prosigue la oración de postcomunión pidiendo el fruto de la comunión eucarística; si antes señalaba ya que habíamos sido “renovados”, el fruto que se implora es un corazón nuevo y un espíritu nuevo: “te rogamos que transformes nuestro corazón y nos concedas un espíritu nuevo”.

Resuena así la profecía de Ezequiel (36,1ss): “y os daré un corazón nuevo, y os infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne. Os infundiré mi espíritu”. La Misa “por la nueva evangelización” ruega la actualización de ese don: que transforme el corazón y conceda un espíritu nuevo. Así serán evangelizadores nuevos para este tiempo de gracia, evangelizadores transformados en Cristo por el Espíritu que afrontarán y asumirán el reto de la nueva evangelización.

Asimismo, esta súplica nos permite contemplar el Corazón de Jesús, el gran y auténtico evangelizador. Él es “manso y humilde de corazón” (Mt 11,29), experimenta compasión por aquellos que ve como ovejas sin pastor (cf. Mt 9,36), capaz de mirar y amar (cf. Mc 10,21). Un verdadero evangelizador habrá entrado en la intimidad del Corazón de Cristo y será partícipe de sus sentimientos (cf. Flp 2,5); vivirá y palpitará con el Corazón de Cristo y amará con el amor de su Corazón. El evangelizador tendrá un corazón nuevo porque participará del Corazón de Cristo.

“Caminemos fielmente en novedad de vida”. Lo hemos visto: la vida cristiana

es ser un hombre nuevo que se ha despojado del hombre viejo. Vive ya una nueva existencia con Cristo y en Cristo. La novedad de su vida es Cristo y una vida según Cristo y con Él. Va caminando: siempre peregrinos, siempre progresando y avanzando, nunca detenidos ni cansados, ni sentados al borde del camino, derrotados. El Señor mismo envía a caminar predicando: “*Id y proclamad*” (Mt 10,7), “*poneos en camino*” (Lc 10,3); hemos de caminar mientras hay Luz, Él mismo, Luz del mundo (cf. Jn 12,35; 8,12). Hay que “*seguirle por el camino*” (cf. Mc 10,52).

El evangelizador siempre camina, nunca se siente ya acabado, autosuficiente; siempre progresa, lucha, avanza en su vida cristiana, con humildad, con sencillez. La novedad de su vida se convierte en testimonio elocuente de Cristo y su predicación se ve así confirmada por lo que se ve en su vida nueva.

Así el conjunto de antífonas y oraciones de la Misa “por la nueva evangelización”, ofrece el camino por el que debe transcurrir la nueva evangelización, atendiendo a su objeto, a su contenido, pero también, y sobre todo, a la persona de los evangelizadores; si ellos son hombres nuevos y transformados, entonces sí habrá nueva evangelización en esta hora de la historia.

Javier Sánchez Martínez, pbro.
Parroquia S. Juan y Todos los Santos
(Trinidad)



Los Corazones de Jesús y de María están maravillosamente unidos en el tiempo y la eternidad desde el momento de la Encarnación. La Iglesia nos enseña que el modo más seguro de llegar a Jesús es por medio de María. Por eso nos consagramos al Corazón de Jesús por medio del Corazón de María. La Fiesta de su Inmaculado Corazón nos remite de manera directa y misteriosa al Sagrado Corazón de Jesús. Los Corazones de Jesús y María están maravillosamente unidos en el tiempo y la eternidad.

La Iglesia nos enseña que el modo más seguro de llegar a Jesús es por medio de su Madre. María, nos invita a confiar en su Corazón maternal y a dirigir nuestras plegarias para que nos ayude a seguir las huellas de su Hijo Jesús.

La historia de la devoción del Inmaculado Corazón se inicia en el siglo XVII, como consecuencia del movimiento espiritual que procedía de San Juan Eudes.

Más adelante, en diciembre del año 1925 la Virgen Santísima se le apareció a Lucía Martos, vidente de Fátima, y le prometió asistir a la hora de la muerte, con las gracias necesarias para la salvación, a todos aquellos que en los primeros sábados de cinco meses consecutivos, se confesasen, recibieran la Sagrada Comunión, rezasen el Rosario, con la intención de darle reparación.

En un diálogo entre Lucía y Jacinta, ésta, de siete años, dijo a Lucía: ***“A mí me queda poco tiempo para ir al Cielo, pero tú te vas a quedar aquí abajo para dar a conocer al mundo que nuestro Señor desea que se establezca en el mundo la devoción al Corazón Inmaculado de María”. “Diles a todos que pidan esta gracia por medio de ella y que el Corazón de Jesús desea ser venerado juntamente con el Corazón de su Madre.” Insísteles en que pidan la paz por medio del Inmaculado Corazón de María, pues el Señor ha puesto en sus manos la paz del mundo.”***

La fiesta del Corazón Inmaculado de María fue oficialmente establecida en toda la Iglesia por el papa Pío XII, el 4 de mayo de 1944, para obtener por medio de la intercesión de María *“la paz entre las naciones, libertad para la Iglesia, la conversión de los pecadores, amor a la pureza y la práctica de las virtudes”*.

Acto de Consagración:

“Oh, Madre mía, yo me ofrezco enteramente a tu Inmaculado Corazón y te consagro mi cuerpo y mi alma, mis pensamientos y mis acciones. Ayúdame a amar a tu hijo Jesús con todo mi corazón y sobre todas las cosas. Pon mi mano en la tuya para que este siempre contigo.”



Este mes publicamos otro de los escritos que Aniceta había hecho en unas cuartillas, ya que, como os dije en su día, son varios los escritos que me entregaron de ella y que no tienen desperdicio, ya que son de mucha espiritualidad. Las que son más antiguas en la Adoración y la llegaron a conocer, algunas cosas os resultarán conocidas. ¡Ojala todas las adoradoras sintiéramos, como ella, la Adoración y el amor al Señor!

* * * * *

En esta Octava de Pascua, no sé lo que de mí quiere el Señor... ésta es su esclava, hágase su voluntad. Amén.

Bien sé que poco tiempo me queda de vida y desearía olvidarme de todo y de todos, ya que para poder ir al Todo... no se puede querer algo en nada. Es doctrina de San Juan de la Cruz; y pensando con alegría y gozo en la muerte, sintiendo gran dulzura, me he llegado a preguntar: ¿Cuándo será eso? ¡Oh mi Dios! ¿Cuándo será? Y esperando que estos renglones sean los últimos que escriba para la **Adoración Femenina**, lleno mi corazón de gozo y júbilo y paz, dejo correr el bolígrafo siendo todo

cuanto escriba, ¡Dios mío, por tu amor y por tu gloria!

Estaba esta mañana en la cocina, ya que en casa, mi centro es la cocina, y me acordaba de Santa Teresa; y por la gracia de Dios, sé *“que entre los pucheros también está Dios”*. Y estaba pensando y meditando, ya que para orar todos los sitios son buenos; y estaba recordando lo que había leído en el Boletín, y en gran manera me emocionaba y me alegraba lo que había leído de Blanquita, y sentía gozo interior por ello, que junto con la meditación de Don Agustín, Tema de Reflexión para los turnos, Orientación para la Vigilia y todo cuanto el Boletín contenía, de paz se iba llenando mi alma y de alegría y gozo mi corazón. ¡Disfruté tanto! Y como estaba completamente sola, y recordando lo que había leído y lo que nos habló Don Agustín anoche en la Adoración, ya que fue sobre las *“Noches oscuras”* de San Juan de la Cruz, y sobre sus noches nos hizo algunas preguntas; yo no recuerdo lo que contesté, ya que pensé una cosa y dije otra. ¡Bendito sea Dios!

Me vienen al pensamiento los Ejercicios que yo hice hace ya treinta años con el padre Luis Martínez Guerra⁽¹⁾; y como sé que los ejercicios del padre Luis no son míos y que quizás puedan ayudar a las adoradoras en su vida espiritual y será grato y de gran consuelo para mí, que por todas ellas sean leídos, ya que no son míos, son de la Adoración.

¡Bendito sea Dios! Y ahora tengo el presentimiento de que todas las adoradoras pueden sacar de ellos algún provecho para su vida espiritual, y como en ellos todo es predicación del padre

Luis, y él me dio su conformidad para terminarlos, sin imponerme condición alguna, por la gracia de Dios, mi nieto pudo sacarme copias de ellos, será para mi gran consuelo pensar que pueden ayudar y orientar a las adoradoras en sus vidas de sólida piedad y entrega; llegando a la santidad y perfección, pasando con oración y ascética a la mística.

¡Qué alegría si el Señor fuese servido y todas las adoradoras llegaran a las Séptimas Moradas de Santa Teresa, o subieran al Monte de San Juan de la

Cruz, y sea por siempre bendita y alabada la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo y el Santísimo Sacramento del Altar y el Corazón de la Madre Inmaculada, María. Amén.

(1) Se refiere a los ejercicios que después de haber pasado 25 años desde que los hizo, los escribió en gran parte, para una persona que se lo pidió, debido a la memoria prodigiosa que Dios le había concedido. En nuestro boletín hemos ido publicando, y seguiremos haciéndolo, algunos artículos de esos ejercicios.



PARA NOSOTRAS LAS ADORADORAS

Consérvate siempre pequeña, como la pequeña Santa Teresa y tus acciones me encantarán. Atribúyeme a mí todo cuanto tienes de bueno y reconoce solamente por tuyas las imperfecciones que hay en cuanto emprendes; mírate tal y como eres, débil, pobre y, sin embargo, enamorada de ti misma. Considera la cantidad enorme de pensamientos que te consagras y los pocos que, en comparación, me dedicas a mí y a los intereses de mi Reino. No, despréndete de ti misma y adóptame a mí. Yo Soy tu Padre, tu Centro, tu Fuente; Soy Aquél en Quien tú te mueves y respiras. Yo, el Amor.

Y para que tu pensamiento no se separe de Mí, hazlo todo por amor de mi Voluntad amorosa. Nada hay más dulce. Muchos viven para un hombre; pero es mejor para ti vivir para tu Dios. Tómame y no me dejes. No temas que me canse, pues nunca se agota mi alegría de estar en una criatura mía que piensa. Y, ¿qué otro pensamiento podría parecerle más dulce que el pensamiento de su Dios y Salvador? Aprende a conocerme y con eso aprenderás a amarme. Tu vida será amable; tus días, envidiables.

Diario de Gabriela Bossis - El y yo.



CUESTIÓN DE OLFATO

San Juan Crisóstomo, hablando de la experiencia de Dios, contaba la siguiente anécdota:

- Había una vez un galgo que olió a una liebre, la rastreó, la vio, y con agilidad se lanzó en su búsqueda y captura. La liebre se puso en marcha y aceleró su huida. El galgo, atraído por la sabrosa presa, no quería quedarse atrás.

En ese momento, una jauría de galgos divisó la carrera de su colega y, en un abrir y cerrar de ojos, se unió a él. La liebre, viendo aumentado el grupo perseguidor, acreció con más ímpetu su fuga, eligiendo lugares de difícil trayecto para sus enemigos.

En otro momento, una segunda jauría de galgos reparó en la tropa canina en su fatigosa pero audaz lucha, y se adhirió también a ella. La liebre, al ver de

nuevo aumentada la cola de galgos, sacó más fuerzas, lo mismo que el primer galgo... La primera y la segunda jauría, imitaron a este galgo para no perder distancia.

Los galgos no cedían, tampoco la liebre que se jugaba el pellejo, poniendo su último hálito vital en lograr ágiles vueltas y contravuelatas, intentando despistar a sus rivales y llevarlos al desánimo.

La primer jauría pronto desistió ante el duro empeño y se paró a tomar un respiro. La segunda, descubriendo a sus colegas en reposo, también se detuvo para recobrar el aliento. Al final, sólo quedó la liebre perseguida por el primer perro.

El santo, entonces, pregunta: -¿Y por qué? Porque solamente éste era el que la había visto y olido. Los otros galgos corrían por pura atracción.

Y remata con la siguiente sentencia:

- Así son los creyentes que no han olido a Dios, no han hecho experiencia de Él y lo siguen de memoria.

NOTA: Os adelantamos que la Vigilia de Espigas será este año en Castro del Río el 18 de Julio



Fruto del gozo Pascual en nuestra vivir diario

Pasados los días del tiempo Pascual, con nuestro corazón gozoso y pleno tras la venida del Espíritu Santo, con la luz y el fuego en nuestro corazón, he pensado mucho desde mi pequeñez, cómo vivir en mi rutinaria vida con los ojos del corazón puestos en ese Jesús Eucaristía a quien amo y adoro.

No puedo reducir mi vocación de adoradora al compromiso de la Vigilia mensual u otras actividades que la asociación –Anfe– organiza. Tiene que ser mi vivir cotidiano puesto en El.

A veces en casa, en nuestra vida de cada día, con la maraña de cosas que nos ocupan y preocupan también tenemos que tener a Jesús presente en nuestro quehacer diario. Lo importante es la fidelidad humilde y callada de nuestra Madre María en cuyo corazón queremos vivir; reconociendo que siempre de una manera o de otra, cuando lo sentimos y cuando no lo sentimos, cuando al paso de tantas cosas como llevamos entre manos, tenemos que permanecer con los ojos fijos en ese Jesús a quien adoramos.

Leí en una ocasión, que un buen monje agobiado de trabajo en su Monasterio, confesaba que a veces su oración era tan pobre que se pasaba el día diciendo la jaculatoria mas breve que podemos imaginar: ¡Estoy! ¡Por ti Señor! Masculada en el tumulto de su trabajo.

Vivamos con la convicción de que es en el quehacer de cada día donde hemos de realizar plenamente nuestra vocación de adoradoras.

No quiero con esto decir, que no busquemos algún tiempo para hacer nuestra oración diaria, a ser posible ante el Sagrario o donde esté Expuesto el Stmo. Sacramento. Esto es primordial.

Pero en el corazón de la Iglesia, entre los caminos del mundo, sintámonos parte viva de una humanidad que en buena parte ignora a Dios en el Sacramento eucarístico. Las adoradoras hemos de ser el pulmón del Amor.

Os invito a decir esta oración muy conocida y extendida sobre el don de cada día.

Enséñame, Señor, a vivir el don de cada día, sin otros planes que los tuyos, los de cada día. Que pueda maravillarme de tu amor, de cada día.

Que el rostro de mi prójimo sea nuevo para mí, cada día y que pueda verte en el escondido, cada día.

Dame un corazón, Señor, humilde y paciente con el sufrimiento de cada día.

Fuerte en la lucha de cada día. Amoroso en la oración de cada día.

Que cada día sepa confiar en Ti Padre, dejando el mañana en tus manos sin inquietud ni prisas.

Que cada día al amanecer, estrene tu paz, Don del Espíritu en mi vida de cada día. Recibiendo de ti cada día salud o enfermedad, éxito o fracaso, progreso o retroceso

Que pueda verte a ti, Jesús, haciendo conmigo mi vida de cada día.

Enséñame, Señor, a vivir el don de cada día con la sencillez y la humildad de mi ser, pobre y humilde adoradora sabiendo que tú, vienes conmigo cada día.

Mª del Rosario



Estoy en este mundo porque Dios me creó, porque me quiere. Y así he vivido 20, 30, 40 o más años, envuelta, cobijada por su amor. Me creó para algo importante, no para el egoísmo. No para la mediocridad, menos todavía para la desdicha. Me creó para ser feliz aquí y allá, para ser útil, para hacer algo útil.

A estas alturas de la vida, ¿cómo habré realizado el sueño de Dios? ¿Qué sentido tiene para mí la vida? Soy su criatura, todo es regalo de Dios en mí, existo de favor y de cariño de un Creador, y los siguientes días de mi vida seguiré viviendo por el cariño de mi Creador.

Hoy quiero doblar mi rodilla ante mi Hacedor, y recordarme a mí misma lo que quizá tenía olvidado: "No tengo nada, no soy dueña de nada, ni de mi cuerpo, ni de mi inteligencia, ni del día que estoy viviendo, ni de la tierra que piso. Todo esto es don del Cielo, todo es regalo".

¡Gracias! tendría que ser una de las palabras más repetidas, más maravillosas que debería decir todos los días, todas las horas; gracias al amanecer, gracias al medio día, gracias al atardecer, gracias por este día, por los días que están por venir, **por elegirme para adorarte, por tanto como me amas.**

*Cada día es una nueva vida. Una nueva vida me ofrece Dios al despertar.
Gracias debiera ser la primera palabra con la que abrimos los ojos.*



Una tradición del siglo XVI que ha llegado hasta nuestros días, cuenta que un mercader de la isla de Creta robó una imagen milagrosa de una de las iglesias de la isla. La escondió entre sus cosas y zarpó hacia occidente. Gracias a la divina Providencia se salvó de una terrible tempestad llegando a tierra firme. Después de un año, más o menos, llegó a Roma con la imagen robada. En Roma cayó gravemente enfermo y fue en busca de un amigo que pudiera ayudarlo. Cuando estaba a punto de morir, reveló al amigo su secreto sobre la imagen sagrada y le suplicó que la colocara en una iglesia. El amigo prometió hacerlo atendiendo sus deseos, pero también él murió sin haber cumplido la promesa.

Finalmente, la Bienaventurada Virgen se apareció a la pequeña hija de seis años de una familia romana diciéndole que indicara a su mamá y a su abuela que la imagen de la Virgen María del Perpetuo Socorro debía colocarse en la iglesia de S. Mateo Apóstol, situada entre las basílicas de Sta. María Mayor y S. Juan de Letrán.

La tradición cuenta cómo después de

muchas dudas y diversas dificultades, “la madre obedeció y, tras consultar con el clero responsable de dicha iglesia, la imagen de la Virgen fue colocada en S. Mateo el 27 de marzo de 1499”. Allí fue venerada durante 300 años.

En 1798, Roma fue devastada por la guerra, y el monasterio y la iglesia fueron casi totalmente destruidos. Varios Agustinos permanecieron aún allí por algún tiempo pero, al final, también debieron marcharse. Algunos regresaron a Irlanda, otros se dirigieron hacia nuevas fundaciones en América, mientras que la mayor parte se trasladó a algún monasterio cercano. Fue este último grupo el que llevó consigo la imagen de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

En 1819, los Agustinos irlandeses se trasladaron a la iglesia de Sta. María en Posterula, cerca del “Ponte Umberto I” que atraviesa el río Tíber. Con ellos, se trasladó también a la “Virgen de San Mateo”. Pero al venerarse ya en esta iglesia otra imagen, la de “Nuestra Señora de las Gracias”, la nueva imagen fue colocada en una capilla privada del monasterio donde allí quedó casi completamente olvidada de no haber sido por Fray Agustín Orsetti, uno de los frailes que de joven había estado en S. Mateo.

Pasaron los años y diríase que la imagen, que se había salvado de la guerra que destruyó la iglesia de S. Mateo, se encontraba ahora sumida en el olvido.

Un joven monaguillo, llamado Michele Marchi, visitaba a menudo la iglesia de Santa María en Posterula y entabló amistad con Fray Agustín. Muchos años después, siendo ya Padre Michele, escribió: “Aquel buen fraile solía expresarse con un cierto aire de misterio y ansiedad, sobre todo en los años 1850 y 1851 cuando me dijo exactamente estas palabras: ‘No olvides, hijo mío, que la imagen de la Virgen de S. Mateo está allá arriba en la capilla: no lo olvides nunca, ¿has entendido? Es una

imagen milagrosa. En aquel tiempo el fraile estaba casi completamente ciego. *“Lo que puedo decir de esta venerable imagen de la Virgen de S. Mateo, también llamada Perpetuo Socorro, es que desde mi infancia hasta que entré en la Congregación (de los Redentoristas) la vi siempre colocada sobre el altar de la capilla de la casa de los Padres Agustinos de la Provincia irlandesa de Sta. María en Posterula, ninguna devoción, ninguna decoración, tampoco ninguna lámpara que indicara su presencia. Allí se encontraba cubierta de polvo y prácticamente abandonada. Muchas veces, mientras ayudaba a misa, me quedaba fijo mirándola con mucha atención”.*

Fray Agustín murió en 1853 a la edad de 86 años sin haber visto cumplido su deseo de que la Virgen del Perpetuo Socorro fuera nuevamente expuesta a la pública veneración. Sus oraciones y su confianza ilimitada en la Virgen María parecían no haber encontrado respuesta alguna.

En enero de 1855, los Misioneros Redentoristas compraron “Villa Caserta”, en Roma, convirtiéndola en casa generalicia de la congregación misionera que ya se había extendido por toda Europa occidental y por América del Norte. En esta misma propiedad, en Via Merulana, se encontraron las ruinas de la iglesia y del monasterio de S. Mateo. Sin saberlo en aquel momento, compraron el terreno que, muchos años antes, había elegido la Virgen como santuario suyo, entre Santa María la Mayor y S. Juan de Letrán. Cuatro meses después se comenzó la construcción de una iglesia en honor del Smo. Redentor, dedicada

La Bienaventurada Virgen se apareció a la pequeña hija de seis años de una familia romana, diciéndole que indicara a su mamá y a su abuela que la imagen de la Virgen M^a del Perpetuo Socorro debía colocarse en la iglesia situada entre las basílicas de Sta. María Mayor y S. Juan de Letrán.

a S. Alfonso de Liguori, fundador de la Congregación. El 24 de diciembre de 1855, un grupo de jóvenes comenzaba el noviciado en esta nueva casa. Uno de ellos era Michele Marchi.

Los Redentoristas demostraron tener un enorme interés por la historia de la propiedad adquirida; mucho más cuando, el 7 de febrero de 1863, un famoso predicador jesuita, el Padre Francesco Blosi, hizo referencia en su sermón al tema del icono de María que “estuvo en la iglesia de S. Mateo en Via Merulana y que era conocido como “La Virgen de S. Mateo” o, más exactamente, como la “Virgen del Perpetuo Socorro”.

En otra ocasión, el cronista de la comunidad redentorista, “examinando algunos autores que escribieron sobre la antigüedad romana, se encontró con referencias a la iglesia de S. Mateo. Entre éstas, había una cita en que se hablaba de la iglesia (que había estado situada dentro del perímetro del jardín de la comunidad) y en la que había habido un antiguo icono de la Madre de Dios que gozó de gran veneración y fama debido a sus milagros”.

Luego, tras contar todas estas cosas a la comunidad, se abrió un debate sobre cómo encontrar la imagen. El Padre Marchi se acordó de todo lo que le había contado Fray Agustín Orsetti y dijo a sus cohermanos que había visto aquel icono con mucha frecuencia y que sabía dónde se hallaba.

Con este nuevo conjunto de informaciones, el interés de los Redentoristas creció y quisieron saber aún más del icono y de cómo conseguirlo para su iglesia. El Superior General, Padre Nicolás Mauron, escribió una carta al

Papa Pío IX pidiéndole a la Santa Sede que le concediera el icono del Perpetuo Socorro a fin de colocarlo en la nueva iglesia del Smo. Redentor y S. Alfonso que se había construido cerca del lugar en que se encontraba la antigua iglesia de S. Mateo.

Según la tradición, fue entonces cuando el Papa Pío IX dijo al Superior General de los Redentoristas: *“Dadla a conocer al mundo entero”*. En el mes de enero de 1866, los Padres Miche-

le Marchi y Ernesto Bresciani fueron a Sta. María en Posterula para recibir la imagen de manos de los Agustinos. Hubo que proceder a la limpieza y restauración del icono. La tarea se le confió al artista polaco Leopold Nowotny. Finalmente, el 26 de abril de 1866, la imagen fue expuesta nuevamente a la pública veneración, hasta el día de hoy, en la iglesia de S. Alfonso en Via Merulana.

Ntra. Señora-Los Redentoristas



Un estudiante universitario salió un día a dar un paseo con un profesor, a quien los alumnos consideraban su amigo debido a su bondad para quienes seguían sus instrucciones. Mientras caminaban, vieron en el camino un par de zapatos viejos y supusieron que pertenecían a un anciano que trabajaba en el campo de al lado y que estaba por terminar sus labores diarias. El alumno dijo al profesor: Hagámosle una broma; escondamos los zapatos y ocultémoslos detrás de esos arbustos para ver su cara cuando no los encuentre.

Mi querido amigo -le dijo el profesor-, nunca tenemos que divertirnos a expensas de los pobres. Tú eres rico y puedes darle una alegría a este hombre. Coloca una moneda en cada zapato y luego nos ocultaremos para ver cómo reacciona cuando las encuentre. Eso hizo y ambos se ocultaron entre los arbustos cercanos.

El hombre pobre, terminó sus tareas, y cruzó el terreno en busca de sus zapatos y su abrigo. Al ponerse el abrigo deslizó el pie en el zapato, pero al sentir algo adentro, se agachó para ver qué era y encontró la moneda. Pasmado, se preguntó qué podía haber pasado. Miró la moneda, le dio vuelta y la volvió a mirar. Luego miró a su alrededor, para todos lados, pero no se veía a nadie. La guardó en el bolsillo y se puso el otro zapato; su sorpresa fue doble al encontrar la otra moneda. Sus sentimientos lo sobrecogieron; cayó de rodillas y levantó la vista al cielo pronunciando un ferviente agradecimiento en voz alta, hablando de su esposa enferma y sin ayuda y de sus hijos que no tenían pan y que debido a una mano desconocida no morirían de hambre. El estudiante quedó profundamente afectado y se le llenaron los ojos de lágrimas. Ahora- dijo el profesor- ¿no estás más complacido que si le hubieras hecho una broma? El joven respondió: Usted me ha enseñado una lección que jamás olvidaré. Ahora entiendo algo que antes no entendía: **es mejor dar que recibir.**

José Luis Prieto

Día 12: El
Sagrado
Corazón de
Jesús



El alma: Oh Señor, sálvame Tú Mismo, porque estoy pereciendo; sé mi Salvador. Oh Señor, no soy capaz de decir otra cosa, mi pobre corazón está desgarrado, pero Tú, Señor...

- Jesús no permite al alma terminar estas palabras, la levanta del suelo, del abismo de la miseria y en un solo instante la introduce a la morada de su propio Corazón, y todos los pecados desaparecen en un abrir y cerrar de ojos, destruidos por el ardor del amor.

- **Jesús:** He aquí, oh alma, todos los tesoros de Mi Corazón, toma de él todo lo que necesites.

- **El alma:** Oh Señor, me siento inundada por Tu gracia, siento que una vida nueva ha entrado en mí y, ante todo, siento Tu amor en mi corazón, eso me basta. Oh Señor por toda la eternidad

glorificaré la omnipotencia de Tu misericordia; animada por Tu bondad, Te expresaré todo el dolor de mi corazón.

- **Jesús:** Di todo, niña, sin ningún reparo, porque te escucha el Corazón que te ama, el Corazón de tu mejor amigo.

- **El alma:** Oh Señor, ahora veo toda mi ingratitud y Tu bondad. Tu me perseguías con Tu gracia y yo frustraba todos tus esfuerzos; veo que he merecido el fondo mismo del infierno por haber malgastado tus gracias.

- Jesús interrumpe las palabras del alma y dice: **No te abismes en tu miseria, eres demasiado débil para hablar; mira más bien Mi Corazón lleno de bondad, absorbe Mis sentimientos y procura la dulzura y la humildad. Sé misericordiosa con los demás como Yo soy misericordioso contigo y cuando adviertas que tus fuerzas se debilitan, ven a la Fuente de la Misericordia y fortalece tu alma, y no pararás en el camino.**

El alma: Ya ahora comprendo Tu misericordia que me protege como una nube luminosa y me conduce a casa de mi Padre, salvándome del terrible infierno que he merecido no una sino mil veces. Oh Señor, la eternidad no me bastará para glorificar dignamente Tu misericordia insondable, Tu compasión por mí.

* Del libro: **“La Divina Misericordia en mi alma”** (Diario 1486) Mensajes dictados a Santa Faustina por Nuestro Señor Jesucristo.



Donde se promueve la adoración eucarística surgen más vocaciones al sacerdocio.

Con arraigo en lo dicho por Jesús según refieren los evangelios, en la doctrina de la Iglesia y el testimonio de la Tradición, es correcto afirmar que el sacerdocio ministerial es inseparable de la Eucaristía. Asimismo los adoradores por excelencia de Dios son los sacerdotes. Así lo cree **Monseñor Felipe Bacarreza, Obispo de la diócesis Santa María de los Ángeles de Chile**, quien cuenta en esta entrevista el por qué de su amor devoto y confianza en las gracias que atrae la Adoración Eucarística...

Monseñor, su Diócesis es la que ha tenido en Chile en los últimos cinco años, el más alto número de candidatos al sacerdocio diocesano, en relación al número de católicos. ¿Cómo explica este hecho?

Desde mi llegada a la Diócesis he tenido la promoción vocacional como una de las cinco prioridades pastorales. Es prioritario, porque, aunque tenemos todas las Parroquias provistas, todavía hay muchos lugares donde el pastor no llega más que una vez al mes y los fieles todavía están «como ovejas sin pastor». Hay una relación esencial entre la Eucaristía y el sacerdocio, porque sin el sacerdocio no existe la Eucaristía. Pero también es verdad que sin la Eucaristía no existiría el sacerdocio. El sacerdote existe en primer lugar en orden a la Eucaristía. Por eso, **es claro que donde se promueve la adoración eucarística surgen más vocaciones al sacerdocio**. Por otro lado, la única recomendación vocacional que Jesús nos dio es la oración: «Oren al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies», y en las capillas de adoración una de las intenciones permanentes es el aumento de las vocaciones al sacerdocio. Yo atribuyo el número de seminaristas a las Capillas de adoración al Santísimo Sacramento.



- 1562 Ávila
- 1567 Medina del Campo
- 1568 Valladolid
- 1568 Toledo
- 1568 Malagón
- 1569 Pastrana
- 1570 Salamanca
- 1571 Alba de Tormes
- 1574 Segovia
- 1575 Beas
- 1575 Sevilla
- 1576 Caravaca
- 1580 Vva.de la Jara
- 1580 Palencia
- 1581 Soria
- 1582 Burgos
- 1582 Granada

Por experiencia he visto, dejando lo que en muchas partes he leído, **el gran bien que es para un alma no salir de la obediencia.** En esto entiendo estar el irse adelantando en la virtud y el ir cobrando la de la humildad; en esto está la seguridad de la sospecha que los mortales es bien que tengamos mientras se vive en esta vida, de errar el camino del cielo. Aquí se halla la quietud que tan preciada es en las almas que desean contentar a Dios. **Porque si de veras se han resignado en esta santa obediencia y rendido el entendimiento a ella, no queriendo tener otro parecer del de su confesor y, si son religiosos, el de su prelado, el demonio cesa de acometer con sus continuas inquietudes,** como tiene visto que antes sale con pérdida que con ganancia; y también nuestros bulliciosos movimientos, amigos de hacer su voluntad y aun de sujetar la razón en cosas de nuestro contento, cesan, acordándose que determinadamente pusieron su voluntad en la de Dios, tomando por medio sujetarse a quien en su lugar toman. Habiéndome Su Majestad, por su bondad, dado luz de conocer el gran tesoro que está encerrado en esta preciosa virtud, he procurado -aunque flaca e imperfectamente- tenerla; aunque muchas veces repugna la poca virtud que veo en mí, porque para algunas cosas que me mandan entiendo que no llega. La divina Majestad provea lo que falta para esta obra presente.



Sta. Teresa de Jesús

ORIENTACIONES PARA LA REALIZACIÓN DE LA VIGILIA

- Tiempo litúrgico. **TIEMPO ORDINARIO**
- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Del 1 al 5	9ª semana T. Ordinario	Domingo I	Manual pág. 47 (*29)
Del 4 al 12	CORPUS CHRISTI		Manual pág. 3 (*321)
Del 13 al 19	11ª semana T. Ordinario	Domingo III	Manual pág. 131(*111)
Del 20 y 26	12ª semana T. Ordinario	Domingo IV	Manual pág. 171 (*151)
Del 27 al 30	13ª semana T. Ordinario	Domingo I	Manual pág. 47 (*29)

Litúrgicamente este mes es todo él “tiempo ordinario”, sin embargo espiritualmente podríamos calificarlo de “extraordinario” por la gran riqueza espiritual que encierra. El jueves día 4 (o el domingo día 7) celebramos la solemnidad del **Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo** –el Misterio de nuestra fe, amor salvador, entregado y siempre presente-; el viernes **día 12** es la solemnidad del **Sagrado Corazón de Jesús** –símbolo de amor divino y humano, refugio y ejemplo-; el mes finaliza con la solemnidad de los apóstoles **San Pedro y San Pablo** –pilares de la Iglesia de la que formamos parte, comprometidos a continuar la obra salvadora, dispensadores del amor de Dios, colaboradores con Él en la construcción del mundo por Él creado, por Él amado.

**Si no oís la voz del Viento / ¿Qué palabra llevaréis?
¿Qué daréis por sacramento / si no os dais en lo que deis?**



Para la oración litúrgica



1ª Lectura

De la Primera Carta del apóstol S. Juan 4, 7-20.

Queridos hermanos: Amémonos unos a otros, ya que el amor es de

Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios mandó al mundo a su Hijo único, para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados.

Queridos hermanos: si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros. A Dios nadie lo ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud. En esto conocemos que permanecemos en él y él en nosotros: en que nos ha dado de su espíritu. Y nosotros hemos visto y damos testimo-

nio de que el Padre envió a su Hijo para ser salvador del mundo. Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios. Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él. Dios es amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él.

En esto ha llegado el amor a su plenitud con nosotros: en que tengamos confianza en el día del Juicio, pues como él es, así somos nosotros en este mundo. No hay temor en el amor, sino que el amor perfecto expulsa el temor, porque el temor mira el castigo; quien teme, no ha llegado a la plenitud en el amor.

Queridos hermanos: Nosotros amemos a Dios, porque él nos amó primero. Si alguno dice: "Amo a Dios" y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve. Y hemos recibido de él este mandamiento: Quien ama a Dios, ame también a su hermano

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- Dios mandó a su Hijo por amor. Amemos a Dios y a los hermanos en Cristo.

Salmista.- ¿Si alguno dice: "Amo a Dios" y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve.

Todos.- Quien no ame de verdad no ha conocido a Dios.

2ª Lectura

De la Encíclica “Deus Caritas est” de Benedicto XVI, nº 18.

De este modo se ve que es posible el amor al prójimo en el sentido enunciado por la Biblia, por Jesús. Consiste justamente en que, en Dios y con Dios, amo también a la persona que no me agrada o ni siquiera conozco.

Esto sólo puede llevarse a cabo a partir del encuentro íntimo con Dios, un encuentro que se ha convertido en comunión de voluntad, llegando a implicar el sentimiento. Entonces aprendo a mirar a esta otra persona no ya sólo con mis ojos y sentimientos, sino desde la perspectiva de Jesucristo. Su amigo es mi amigo. Más allá de la apariencia exterior del otro descubro su anhelo interior de un gesto de amor, de atención, que no le hago llegar solamente a través de las organizaciones encargadas de ello, y aceptándolo tal vez por exigencias políticas. Al verlo con los ojos de Cristo, puedo dar al otro mucho más que cosas externas necesarias: puedo ofrecerle la mirada de amor que él necesita. En esto se manifiesta la imprescindible interacción entre amor a Dios y amor al prójimo, de la que habla con tanta insistencia la Primera carta de Juan. Si en mi vida falta completamente el contacto con Dios, podré ver siempre en el prójimo solamente al otro, sin conseguir reconocer en él la imagen divina. Por el contrario, si en mi vida omito del todo la atención al otro, queriendo ser sólo «piadoso» y cumplir con mis «de-

beres religiosos», se marchita también la relación con Dios. Será únicamente una relación «correcta», pero sin amor. Sólo mi disponibilidad para ayudar al prójimo, para manifestarle amor, me hace sensible también ante Dios. Sólo el servicio al prójimo abre mis ojos a lo que Dios hace por mí y a lo mucho que me ama.

Los Santos –pensemos por ejemplo en la beata Teresa de Calcuta– han adquirido su capacidad de amar al prójimo de manera siempre renovada gracias a su encuentro con el Señor eucarístico y, viceversa, este encuentro ha adquirido realismo y profundidad precisamente en su servicio a los demás.

Amor a Dios y amor al prójimo son inseparables, son un único mandamiento. Pero ambos viven del amor que viene de Dios, que nos ha amado primero. Así, pues, no se trata ya de un «mandamiento» externo que nos impone lo imposible, sino de una experiencia de amor nacida desde dentro, un amor que por su propia naturaleza ha de ser ulteriormente comunicado a otros. El amor crece a través del amor. El amor es «divino» porque proviene de Dios y a Dios nos une y, mediante este proceso unificador, nos transforma en un Nosotros, que supera nuestras divisiones y nos convierte en una sola cosa, hasta que al final Dios sea «todo para todos» (cf. 1 Cor 15, 28).”

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- Si amamos a Dios, debo amar también a la persona que no me agrada.

Salmista.- Si en nuestra vida falta el contacto con Dios, en el prójimo sólo veremos al “otro”.

Todos.- Amor a Dios y amor al prójimo son inseparables, es un solo Mandamiento.



UNA IGLESIA QUE AMA SIRVIENDO

Tema de Reflexión

“La caridad de Cristo nos apremia” (2Cor 5, 14), clama san Pablo, lleno -¡entusiasmado!- de ese fuego divino que tiene que hacer transformar la realidad. Caridad que, sin duda, es amor entregado, derramado, *“que ha sido un derroche para con nosotros”* (Ef 1, 8). Si quisiéramos llegar a comprender el amor de Dios, nos resultaría imposible. ¿Cómo quiere a sus hijos una madre? Sólo ella puede comprenderlo. Decir inmensamente sería, en ambos casos, quedarnos cortos, demasiado escasos.

El amor desbordado de Dios no es que cambie la realidad, sino que la transforma totalmente. Ya nada es igual, de tal modo que se hace necesario decir que comenzamos una *nueva creación*, ya que lo vivido ha sido tan intenso *“que*

no hay libros en el mundo que puedan contenerlo” (Cf. Jn 21, 25).

Dios es amor (1Jn 4, 8). Pero ese amor se ha concretado, no se ha quedado en las nubes. Enfermos, pecadores, prostitutas, leprosos desterrados, rudos pescadores, odiados recaudadores de impuestos... esas eran las compañías de Jesús. Más aún, Jesús pasó por uno de ellos: *“El corazón de Dios tiene un sitio preferencial para los pobres, tanto que hasta Él mismo «se hizo pobre» ”* (EG, n. 197). Pero con un sentido: mostrar el inmenso amor de un Dios Padre que no se olvida de ninguna de sus criaturas... ¿Cómo, pues, no llenar los caminos de luz para tantos buscadores de esperanza? El amor no deja indiferente, por eso Jesús –su mirada– tenía algo que invitaba a dejarlo todo para seguirle.

Y seguirle, ¿para qué? El imperativo resulta inmediato: *“Dadles vosotros de comer”* (Lc 9, 13). No hay que quedarse embobados con las palabras del Señor, no hay que pensar a quién se las podemos aplicar, es el Dios de la Vida: y como despertando a sus apóstoles de la simple contemplación, les marca el camino, la senda de la Iglesia, “dar de comer”. Pero con una característica sencilla. A nosotros todo lo que hacemos nos parece poco, innecesario, pronto nos sentimos sin fuerza: ¡sólo cinco panes y dos peces! Pero puestos en las manos de Dios se multiplican. Para Él nada es imposible, por eso los cristianos no conocen esa palabra. Sólo saben confiar, trabajar por el Reino, no dejarse vencer por el desánimo.

¿Cuál es la medida del amor? Sencillo: *“amar a los pobres hasta que duela”* enseñaba la Madre Teresa de Calcuta. Amar no es fácil. La soberbia es amor, pero desmesurado y engreído. También la avaricia, amarse tanto que se desea todo para uno. Pero ese amor no es el de Dios.

“Es indispensable prestar atención para estar cerca de nuevas formas de pobreza y fragilidad donde estamos llamados a reconocer a Cristo sufriente, aunque eso aparentemente no nos aporte beneficios tangibles e inmediatos: los sin techo, los toxicodependientes, los refugiados, los pueblos indígenas, los ancianos cada vez más solos y abandonados, etc. Los migrantes me plantean un desafío particular por ser Pastor de una Iglesia sin fronteras que se siente madre de todos” (EG, n. 210). La avaricia y la soberbia, el deseo desordenado de bienes y riquezas, la explotación del trabajador, la falta de justicia social, los desplazados a causa de guerras, enfrentamientos o falta de

alimento o trabajo... El pecado muestra su duro rostro, con el que marca despiadadamente a mujeres y hombres de toda raza y lengua, en todos los rincones del planeta. No podemos permanecer insensibles: el amor de Dios pone nombre a la necesidad y urgencia en el actuar. Ese amor no emboha, sino que compromete, no nos deja mirando las estrellas sino los *“signos de los tiempos”*.

Como mujeres tampoco somos ajenas a la realidad que otras tantas mujeres viven: *“Doblemente pobres son las mujeres que sufren situaciones de exclusión, maltrato y violencia, porque frecuentemente se encuentran con menores posibilidades de defender sus derechos. Sin embargo, también entre ellas encontramos constantemente los más admirables gestos de heroísmo cotidiano en la defensa y el cuidado de la fragilidad de sus familias.”* (EG, n. 212).

¿Pero qué hacer ante esta realidad? ¿Podemos tener en nuestras manos la solución a tantos problemas? La respuesta nos la da Santa Teresa de Jesús, en el “Libro de la Vida” (Cap. XVI): *“¡Oh verdadero Señor y gloria mía! ¡Qué delgada y pesadísima cruz tenéis aparejada a los que llegan a este estado! Delgada, porque es suave; pesada, porque vienen veces que no hay sufrimiento que la sufra, y no se querría jamás ver libre de ella, si no fuese para verse ya con Vos. Cuando se acuerda que no os ha servido en nada, y que viviendo os puede servir, querría cargarse muy más pesada y nunca hasta el fin del mundo morir. No tiene en nada su descanso, a trueco de haceros un pequeño servicio. No sabe qué desee, mas bien entiende que no desea otra cosa sino a Vos.”*

Servir a Dios, sirviéndole en los pobres. ¿Cómo? Haciendo vida lo que adoramos: *“El amor es una luz –en el fondo la única– que ilumina constantemente a un mundo oscuro y nos da la fuerza para vivir y actuar. El amor es posible, y nosotros podemos ponerlo en práctica porque hemos sido creados a imagen de Dios. Vivir el amor y, así, llevar la luz de Dios al mundo”*. (Benedicto XVI, *Deus Caritas est*, n. 39). No acudimos a la adoración nocturna simplemente para satisfacer nuestros deseos de piedad, hay algo más: *nos sentimos sinceramente responsables de un mundo al que pertenecemos*. Y por eso, la pobreza y las desigualdades que sufren los demás las sentimos como nuestras.

La Eucaristía es el alimento necesario para, con la fuerza de Dios, renovar el mundo. Adorar nos sitúa en la misión, en el compromiso. Velar ante un Dios que ha amado –¡y amalmente apasionadamente su creación, nos lleva a tener que amarla de la misma manera. Nada ni nadie nos puede resultar indiferente. La oración nos lleva necesariamente a

la acción, así como la acción nos impulsa a sacar el mayor provecho de nuestros ratos de oración. Como María Magdalena, la apóstol de los apóstoles en la Resurrección, tras el encuentro con Cristo, salimos al amanecer a nuestro mundo para proclamar una vez más la esperanza, la alegría de la fe, la necesidad de volver a repetir los mismos gestos del Señor que sanaron, confortaron, y señalaron sin tapujos la injusticia: *“Cualquier comunidad de la Iglesia, en la medida en que pretenda subsistir tranquila sin ocuparse creativamente y cooperar con eficiencia para que los pobres vivan con dignidad y para incluir a todos, también correrá el riesgo de la disolución, aunque hable de temas sociales o critique a los gobiernos. Fácilmente terminará sumida en la mundanidad espiritual, disimulada con prácticas religiosas, con reuniones infecundas o con discursos vacíos.”* (EG, n. 207).

P. Alfonso López Menéndez
Consiliario Nacional de Anfe

Cuestionario para la oración personal:

- 1.- ¿La oración me lleva a la acción? ¿Fundamento mi apostolado, mi vida, en la oración?
- 2.- ¿Cómo concreto mi servicio en la Iglesia por los más necesitados? ¿Aprovecho la Vigilia para poner sus necesidades en manos de Dios? ¿Ponemos ante el altar los clamores ante tanto mal que envilece, ensangrienta y divide tantos pueblos?
- 3.- *“María se ha convertido efectivamente en Madre de todos los creyentes. A su bondad materna, así como a su pureza y belleza virginal, se dirigen los hombres de todos los tiempos y de todas las partes del mundo en sus necesidades y esperanzas, en sus alegrías y contratiempos, en su soledad y en su convivencia”* (Benedicto XVI, *Deus Caritas est*, n.42)... ¿Acudo a la Virgen con confianza, pongo en sus manos de intercesora los males de este mundo?



NOTICIAS Y AVISOS

XXXIX JORNADAS NACIONALES DE FORMACIÓN

Lugar: Casa Diocesana de Ejercicios "Betania" – S. Juan de Aznalfarache (Sevilla)

Fecha: Del 2 al 7 de agosto. **Precio:** 255 euros (matrícula y estancia).

La entrada será por la tarde del día 2 a partir de las 17 horas. A las 20 horas Eucaristía, cena y alojamiento. Finalizará el día 7 después del desayuno y la clausura. Las habitaciones serán todas dobles.

Como siempre contamos con 9 plazas, más la del Consiliario. Tendrán preferencia las adoradoras que ostenten algún cargo en los Consejos de Sección. Las demás que lo soliciten se pondrán en una lista de espera por si no se cubrieran del todo las plazas.

El desplazamiento será en microbús contratado por Anfe. El precio será alrededor de 50 euros, dependiendo de las que vayamos.

El plazo finalizará el día 25 de junio. La plaza se considerará en firme una vez que se haya ingresado **25 € de reserva** en la cuenta que ya se os indicará cuando llaméis para apuntaros. Las que estéis interesadas en asistir podéis llamar a la Presidenta Diocesana al **957-23-57-71**.



**-HORNACHUELOS-
NUEVA SECCIÓN DE ANFE EN PRUEBA**

En este pintoresco y bonito pueblo del Valle Medio del Guadalquivir, con unos cinco mil habitantes, desde el día 7 de mayo cuenta el Señor con un grupo de adoradoras y tres matrimonios que, todos los primeros jueves de mes, en horas de la noche, estarán adorándolo (el próximo mes pueden que sean más según me han comunicado). Su Consiliario, Don Francisco Gámez Otero, está entusiasmado y gozoso de contar con la Adoración Nocturna en su parroquia. Él suele decir: *“Un pueblo que no tiene adoración nocturna ni reza el Rosario, no prospera.”*

Unos días antes fuimos por la tarde para visitarlas y hablar con ellas y les proyectamos unas diapositivas de temas referentes a cómo actúa Anfe, diocesana y nacionalmente.

El día 7 de mayo, acompañada de la Vicepresidenta, Cati Rioboó, hicimos la primera Vigilia con ellas. A las 22 horas iniciamos la Junta de Turno, que duró más de lo previsto por darles la primera clase de iniciación. Se les repartieron los manuales y se les explicó cómo manejarlo y lo más esencial de Anfe. Mes a mes iremos explicándoles con detalle todo lo concerniente para que sepan hacer unas vigiliass bien hechas y fervorosas.

Damos gracias a Dios, a Don Francisco y a este grupo que ha sabido ser generoso con el Señor. Él sabrá premiar con creces a cada uno de ellos. **¡Bienvenidos a ANFE!**



El día 21 de abril, la Presidenta y Vicepresidenta diocesanas, visitamos la Sección de Montilla. Nos dirigimos a la Basílica de San Juan de Ávila, donde nos esperaban nuestras hermanas adoradoras. Después de hacer la visita al Santísimo y saludar al Santo Juan de Ávila, nos fuimos al salón parroquial, donde a través de diapositivas les dimos una clase de formación, dándole un repaso a cómo se deben desempeñar bien los cargos y el cómo hacer bien las vigiliass, todo ello con el fin de que la sección vaya bien y las vigiliass se hagan con el mayor esmero y amor al Señor.

CÓRDOBA

Vigilia del Corpus Christi

El sábado día 6 a las 22 horas, en la parroquia de la Trinidad, celebraremos nuestra Gran Vigilia en honor al Cuerpo y Sangre de Jesucristo. En ella se impondrán las insignias a las adoradoras nuevas, y la insignia de veterana a las que hayan cumplido las 100 vigiliass reglamentarias.

Si nos preciamos de ser adoradoras, no debemos faltar a esta Vigilia, ya que de la Eucaristía nace nuestro carisma y es nuestra Vigilia por excelencia.

Triduo del Corpus Christi

En la Catedral se celebrará un triduo en honor al Santísimo Sacramento los días 4, 5 y 6, a las 20 horas, como preparación para el gran día.

Procesión del Corpus Christi

La Santa Misa será a las 19 horas en la Catedral. A continuación saldrá en procesión el Santísimo Sacramento por los alrededores de la Catedral. Acompañaremos al Señor todas las adoradoras con nuestra insignia y portando nuestra bandera.

NECROLÓGICAS



MONTILLA

El día 13 de marzo falleció la adoradora honoraria **Carmeli Espejo Urbano** del turno de San Francisco Solano y Ntra. Sra. de la Aurora.

PRIEGO DE CÓRDOBA

El 18 de abril falleció nuestra hermana **Amparo Jiménez Merino**. Muy buena adoradora y damos gracias a Dios por haberla tenido entre nosotros.

BECA NÚM 22 PARA EL SEMINARIO



Suma anterior	3.856'40 €
Una adoradora de Priego de Córdoba.....	50'00 €
Sección de Villanueva del Duque	100'00 €
Turno de Santa Isabel de Hungría, en Córdoba	100'00 €
TOTAL	4.106,40 €

Para cualquier ingreso que tengáis que hacer a nivel diocesano, la cuenta del **BBVA** es:

0182-2100-62-0201674878

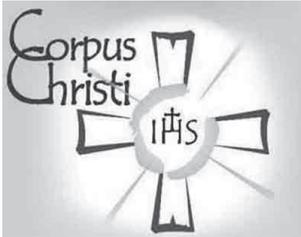
Para los pueblos donde no exista oficina de BBVA pueden hacerlo en la cuenta de **Cajasur**: 0237 - 6028 - 00 - 9165883839.



EN ESTE MES CELEBRAMOS



LITURGIA DE LAS HORAS – SEGUNDA SEMANA - TOMO III



Día 7.- Domingo.- Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo.- DÍA NACIONAL DE CARIDAD (CÁRITAS).

Día 11.- Jueves.- San Bernabé, Apóstol.

Día 12.- Viernes.- Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús.-

Día 13.- Sábado.- El Inmaculado Corazón de María.-



Día 24.- Miércoles.- Solemnidad de la Natividad de San Juan Bautista.-



Día 29.- Lunes.- Solemnidad de San Pedro y San Pablo, Apóstoles.

CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Sagrados Corazones (Trinidad)	Segundo viernes	10,00
• Santa Teresa (Trinidad)	Segundo viernes	10,00
• Santa María Madre de la Iglesia	Último viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría (matrimonios)	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios)	Tercer viernes	10'00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10'00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara	Último sábado	10,30
---------------------------------------	---------------	-------

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna	Cuarto viernes	10'00
--	----------------	-------

BAENA • La Inmaculada Concepción	Tercer lunes	10'00
---	--------------	-------

FERNAN NÚÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas	Tercer lunes	10'00
--	--------------	-------

PUENTE GENIL • La Inmaculada Concepción	Segundo viernes	10,30
--	-----------------	-------

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña	Primer lunes	10,30
--	--------------	-------

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto	Tercer jueves	10,30
--	---------------	-------

EL VISO • Santa Ana.	Tercer miércoles	11,00
-------------------------------------	------------------	-------

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen	Segundo sábado	10,30
---	----------------	-------

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes.	Segundo jueves	10'00
---	----------------	-------

ZUHEROS • Santa Teresa.	Último martes	10'00
--	---------------	-------

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María.	Tercer martes	10'00
--	---------------	-------

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra	Tercer martes	10'00
--	---------------	-------

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción	Último jueves	10'00
--	---------------	-------

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís	Tercer sábado	10,30
--	---------------	-------

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen	Último jueves	10'00
--	---------------	-------

VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María	Tercer miércoles	10'00
--	------------------	-------

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario	Segundo sábado	10'00
---	----------------	-------

	<u>DIAS</u>	<u>HORAS</u>
LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer miércoles	10,00
ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Último jueves	10,00
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Último miércoles	10'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer viernes	10'00
MORILES • Virgen del Rosario.	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo martes	10'00
JAUJA • San José	Segundo viernes	10'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	10'00

VIGILIAS DE PRUEBA	<u>DIAS</u>	<u>HORAS</u>
HORNACHUELOS	Primer Jueves	10'00

VIGILIAS DE A.N.F.E.R.

<u>RELIGIOSAS</u>	<u>TURNO</u>	<u>DÍAS</u>
CÓRDOBA		
Madres Dominicanas (M Sta. M. ^a de Gracia)	Ntra. S. ^o del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Clarisas (M. Santa Cruz) . . .	La Inmaculada	Primer domingo
Franciscanas Clarisas (M. Santa Isabel) . . .	Santa Clara	Del 10 al 11
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Madres Cistercienses (M. de Cister)	La Inmaculada	Último sábado
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28
MONTILLA		
Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9
LUCENA		
Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo
BAENA		
Madres Dominicanas	María Madre de Dios	Del 8 al 9
CABRA		
Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
HINOJOSA DEL DUQUE		
Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves